

## CERCA DE DIOS Y CERCA DE LOS HOMBRES

Queridos hermanos y amigos:

El día del Seminario que celebraremos D.m. el próximo 19 de Marzo, festividad de S. José, tiene este año como lema: **“Cerca de Dios y cerca de los hermanos”**. Es un lema que expresa muy bien lo que fue la vida de Jesús y lo que tiene que ser la vida de aquellos que Él llama para ser sus colaboradores más íntimos en el anuncio del evangelio.

Dice el evangelio que *“Jesús, al ver a la muchedumbre que le seguía sintió compasión de ellos porque estaban como ovejas que no tienen pastor y se puso a enseñarles muchas cosas”*. Después vendrá la multiplicación de los panes, con una clara alusión al banquete eucarístico y la invitación a los apóstoles: *“dadles vosotros de comer”*. (Cf Lc 9,10-17)

Este sentimiento de compasión y ternura ante aquella multitud hambrienta y su vinculación a la misión de los apóstoles aparece en otros lugares del evangelio. El evangelista S. Mateo nos dice que *“Jesús recorría todas las ciudades y aldeas enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y, al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ellos porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor”*. Jesús está verdaderamente conmovido ante aquellas gentes tan necesitadas de orientación, de luz y de afecto. Por eso brota de su corazón, como nos dice, a renglón seguido el evangelio una oración y un deseo que comunica a sus discípulos: *“La mies es abundante y los obreros pocos. Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”*. Y, a continuación, como fruto de ese deseo y de esa oración el Señor, irá llamando, uno a uno, por su nombre, a los doce apóstoles y los irá enviando con estas instrucciones: *“id y proclamad que el reino de los cielos está cerca, curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis”* (Cf Mt.10).

Jesús, Buen Pastor, sigue hoy vivo en su Iglesia, por medio del ministerio sacerdotal, para hacer presente entre los hombres el amor misericordioso del Padre y su compasión y ternura para con todos los hombres, especialmente los más necesitados de ese amor. La misión del sacerdote es estar muy cercano a las gentes, en sus esperanzas y sufrimientos, para llevar a todos a Cristo, para que le conozcan, le amen, y le sigan. Y siguiendo a Cristo para que alcancen la plenitud de la vida, la vida eterna.

El mundo necesita a Cristo. Los hombres buscan una palabra verdadera que responda a sus muchas inquietudes y preguntas y esa palabra sólo podrán encontrarla en Cristo. Hay mucha gente buena que busca a Dios y que pide y necesita que los sacerdotes les hablen de Dios.

Queridos hermanos, en este día del Seminario, os ruego encarecidamente que pidáis al Señor que siga tocando el corazón de los jóvenes para que, fieles a su llamada, acepten con generosidad y valentía su invitación a ser apóstoles, cercanos a Dios y a los hermanos; y que cuide y acompañe a las familias para que, en un clima de amor y de aceptación de la voluntad de Dios, acojan con espíritu de fe y con alegría, si Dios lo quiere, la vocación sacerdotal de alguno de sus hijos. Quien escucha la llamada puede tener la seguridad de que recibirá, él y su familia, ya en esta, vida el ciento por uno

Todas las vocaciones son importantes y necesarias en la acción evangelizadora de la Iglesia, pero la señal más inequívoca del vigor de su fe y de su vitalidad misionera, está en su capacidad de suscitar en su seno vocaciones al ministerio sacerdotal.

Rezad también por los rectores, los formadores y los directores espirituales de los dos seminarios, mayor (Cerro de los Ángeles) y menor (Rozas de Puertoreal), que acompañan de forma admirable a los seminaristas en su camino al sacerdocio, para que el Señor les ilumine y les fortalezca en su delicada misión.

Con mi bendición y afecto

Joaquín María. Obispo de Getafe.